

M. CONDE SALAZAR, G. GARCÍA-ALEGRE SÁNCHEZ y C. MARTÍN PUENTE, *Guía de literatura latina en Internet*, UNED, Madrid 2008.

Este libro se enmarca en las ayudas para el uso de los recursos de la Filología Clásica aplicados a Internet, y entre los mismos en el campo de las páginas WEB que recogen la Literatura Latina. La pretensión de las autoras, tal como anuncian en la introducción, es doble: ordenar el material existente en la Red y ayudarnos en su búsqueda.

De los nueve capítulos en que se divide el libro, el grueso está formado por cinco, del II al VI, que incluye una división de la Literatura Latina por épocas y autores, ordenados éstos alfabéticamente dentro de cada época. La heterogeneidad de la producción y, principalmente, de la transmisión de la Literatura Latina motiva el contraste entre el escaso material de época preclásica y la presencia de hasta 68 autores de los ss. IV-VII. El análisis de cada uno de los autores incluidos suele reducirse a dos apartados, titulados «Sobre el autor y la obra», que incluye las páginas WEB dedicadas a cada uno de los autores latinos y sus obras, y «Obras», que incluye las direcciones donde se encuentran las mejores ediciones con la indicación de la edición impresa en que están basadas, lo que, a mi juicio, representa el principal valor del libro. En efecto, el resto de información suele ser más sencilla de buscar en la red, al estar basada siempre en un número relativamente reducido y, en consecuencia, conocido, de páginas WEB, como son, para los lugares de información, Wikipedia, y para los textos de Literatura Latina, Forum Romanum, Bibliotheca Augustana, The Latin Library o Perseus Project, entre otros. La otra utilidad más importante la constituyen precisamente las páginas específicas de cada autor y obra, es decir, aquellas no «generalistas» a las que se suele acudir.

El primer capítulo constituye un repaso de los sitios de información general, mientras que los tres últimos, del VII al IX, están dedicados, respectivamente, a las bibliotecas sin especificación de la edición, los directorios de enlaces y las traducciones.

Las conclusiones de las autoras son bien sabidas por los filólogos clásicos: podemos utilizar los textos latinos en la red para una búsqueda concreta y rápida, pero para un trabajo filológico correcto investigador y docente debemos consultar el aparato crítico de los textos impresos. No sabemos si en un futuro se superarán las dificultades que entraña la elaboración de una edición crítica

electrónica, pero de momento los textos disponibles en la red están basados en las ediciones tradicionales en papel, pese a algunos intentos como los de Hendry con Propertio, Hunink con Lucano y Apuleyo, o James J. O'Donnell con Agustín.

Si bien todos los artículos o libros dedicados a la cultura clásica en internet tienen una validez temporal limitada, no es excesiva la rapidez con que las diferentes páginas WEB reponen nuevas ediciones y nuevos autores, de manera que este libro constituye una gran ayuda para ahorrar tiempo en nuestras búsquedas por la inmensidad de la red. A mi juicio la enumeración exhaustiva de los 752 sitios en la Red que componen la obra resulta innecesaria, porque apenas sirve para unas breves referencias internas que podían haberse llevado a cabo, por ejemplo, mediante la paginación.— LUIS POMER MONFERRER. *Universitat de València*.